



Guion para la preparación de la oración (monitores)

[Introducción, por Joaquín Gutiérrez. Se lee antes del comienzo de la oración]

Anecdóticamente, y con cierta ironía, cada 22 de diciembre solemos recordarnos que 'lo importante es la salud'; pero tal afirmación es un 'tonto consuelo' ante la frustración por no haber sido agraciados con la lotería de navidad. Ciertamente, la salud tiene mucho que ver con la suerte. Pero con una clase de suerte muy particular: aquella que está amañada por los intereses de unos pocos. Porque privamos a gran parte de la humanidad de participar en los logros conseguidos por la investigación y el progreso humano.

Por eso, la salud es, más bien, cuestión de responsabilidad humanitaria. La mejor fortuna es, sin duda, el compartir solidario.

Si, por una parte, hemos de agradecer los beneficios reportados por los avances de la ciencia, en materia de vacunas y fármacos. Al mismo tiempo, hemos de denunciar su utilización egoísta y materialista. No podemos aceptar las víctimas humanas como efectos colaterales de una industria farmacéutica que busca el máximo lucro. Hoy es posible evitar mucho dolor y muerte.

Nuestra vigilia de oración ha de tener una triple motivación:

En primer lugar, damos gracias a Dios por los logros conseguidos en materia de salud y calidad de vida, merced a la inteligencia del ser humano.

También debemos gritar ¡justicia! en pro del desarrollo integral de cada persona y pueblo, para promocionar su salud y cuidar las condiciones básicas de vida.

Y, *por supuesto*, hemos de pedir un compromiso de solidaridad, para que nuestro primer mundo actúe como 'buen samaritano': que mire con los 'ojos del corazón' a los hermanos enfermos del tercer mundo y comparta con ellos sus bienes, para prevenir sufrimientos evitables y muertes innecesarias.

Apostamos por una salud integral, de cuerpo y de alma. Y pedimos al Señor que nos conceda la gracia de promover acciones saludables. Dispongámonos a orar.

[La oración será una exposición al Santísimo, por lo que habrá que preparar la custodia. Sería bueno situar la pantalla para la proyección a un lado, no molestando en ningún momento la visión de la custodia. Asimismo, la edición del vídeo exige una gran pantalla.]

Pediremos al Señor que sane nuestro corazón y nos dé la gracia necesaria para sanar corazones, para procurar la salud de todos los pueblos y trabajar por el justo derecho de todos los hombres al acceso a la salud.]

[Comenzamos la celebración:] [Diapositivas 1 y 2]

Canto: Laudate omnes gentes, laudate Dominum (Taizé) ***[Diapositiva 3]***

S.: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo:

[Monitor, con lectura sosegada, será el mismo que lea lo que aparezca en el vídeo]

Hace más de dos mil años el Hijo de Dios se hizo hombre para salvar, con su propia vida, aquello que más amaba. Desde entonces está presente para entregar humanidad a lo humano y lanzarnos hacia la divinidad. Hace más de 50 años, el mismo Cristo que entregó su vida, aquel que sufrió por todos los hombres, motivó que un grupo de mujeres declarara la guerra al hambre. Hoy, cincuenta años después del comienzo de aquella contienda de amor, y dos mil años después del acto de amor más grande de toda la historia, continuamos la misma labor de Cristo: amar entrañablemente a cada hombre.

Hoy buscamos la salud de todos mirando el rostro de quien más nos ama, y le pedimos que, para vivir en su nombre, para curar las heridas de los hombres, nos mire, nos ame una vez más y cure nuestros corazones. Hoy queremos que nuestro corazón lata en una continua sístole para llenar de amor el mundo, hoy queremos ser conscientes de que la salud de nuestros corazones es una exigencia para la generosidad en el amor.

[[Diapositiva 4] y comienzo del vídeo. Ponemos aquí las lecturas que aparecen en el vídeo y que deberá ir haciendo el monitor a la vez que salen en el vídeo.]

- Reconocerán las naciones que yo soy el Señor cuando por medio de vosotros les haga ver mi santidad.
- Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará
- Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que cumpláis y guardéis mis mandatos.
- Os libraré de vuestras impurezas, convocaré el trigo y lo haré abundar y no volveréis a pasar hambre.
- Pon la mano en tu corazón. ¿Lo escuchas? Cada latido de tu corazón alguien muere de hambre por causas evitables. Cuando sientes tu corazón latir ¿escuchas amor?

- Os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

[Continuación de la Vigilia: exposición al Santísimo. [Diapositiva 5] El sacerdote expone el Santísimo mientras todos cantan «No adoréis a nadie, a nadie más que a Él»]. [Diapositiva 6]

[Liturgia de la palabra]. [Diapositiva 7]

Lectura del Santo Evangelio según san Marcos (Mc 2, 1-12):

Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos que no quedaba sitio ni en la puerta. Y les proponía una palabra. Y vinieron trayéndole un paralítico llevado entre cuatro y, como no podían presentarlo por el gentío, levantaron la techumbre encima de donde él estaba, abrieron un boquete y descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dice al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados». Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: «¿Por qué habla este así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo uno, Dios?». Jesús se dio cuenta enseguida de lo que pensaban y les dijo: «¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decir al paralítico “Tus pecados te son perdonados”, o decir “levántate, coge tu camilla y echa a andar”? Pues, para que comprendáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados –dice al paralítico–: “Te digo: levántate, coge tu camilla y vete a tu casa”». Se levantó, cogió inmediatamente la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: «Nunca hemos visto cosa igual».

[Breve comentario al Evangelio]

[Silencio para la oración: 10 minutos con las frases del «power point» intercaladas con el canto «Ubi caritas et amor, Deus ibi est». Si se dejara un tiempo de silencio para la oración personal, sería conveniente indicar cuánto.] [Diapositivas 8-19]

Preces. [Diapositivas 20-24]:

1. Por los gobernantes: para que comprendan que sus decisiones son vitales para conseguir el acceso de todos a la salud.
2. Por el acceso universal de toda la humanidad a la asistencia sanitaria.
3. Por los países del primer mundo para que entendamos que la solución a la crisis económica pasa por la regeneración del espíritu.
4. Por todos los voluntarios de Manos Unidas: para que continúen la batalla contra el hambre.
5. Por todos nosotros: para que el Señor nos dé un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

Canto: Adoramus te Domine *Diapositiva 25*

S.: Les diste pan del cielo. Aleluya

R.: Que contiene en sí todo deleite. Aleluya

Diapositiva 26

Oremos.

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R.: Amen.

Bendición final.

[Despedida]: Salve Madre ***[Diapositiva 27 y 28]***

Salve, Madre,
en la tierra de mis amores
te saludan los cantos
que alza el amor.
Reina de nuestras almas,
flor de las flores,
muestra aquí
de tu gloria los resplandores,
que en el cielo tan sólo
te aman mejor.

Virgen Santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura
del alma que en ti confía,
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para ti,
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare
tú no te olvides de mí.

[Diapositiva 29]